

United Nations  Nations Unies

HEADQUARTERS • SIEGE NEW YORK, NY 10017

TEL.: 1 (212) 963.1234 • FAX: 1 (212) 963.4879

Distr. RESTRICTED
CRS/2015/CRP.14

ORIGINAL: SPANISH

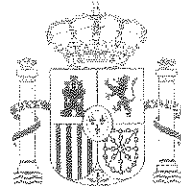
THIRD INTERNATIONAL DECADE FOR THE ERADICATION OF COLONIALISM

**Caribbean regional seminar on the implementation of the Third International
Decade for the Eradication of Colonialism: the United Nations at 70: taking
stock of the decolonization agenda**

**Managua, Nicaragua
19 to 21 May 2015**

STATEMENT BY

THE REPRESENTATIVE OF SPAIN



ESPAÑA

Seminario regional del Caribe sobre la aplicación del Tercer Decenio Internacional para la Eliminación del Colonialismo: las Naciones Unidas a los 70: evaluación de los resultados del programa de descolonización

Managua (Nicaragua) del 19 al 21 de mayo 2015

Intervención del Representante de España

(Cotejar con intervención definitiva)

Caribbean regional seminar on the implementation of the Third International Decade for the Eradication of Colonialism: the United Nations at 70: taking stock of the decolonization agenda

Managua (Nicaragua) from 19 to 21 May 2015

Statement by the Representative of Spain

(Check against delivery)

Seminario Regional sobre Descolonización (Managua, 19 a 21 de mayo de 2015).

Sr. Presidente, Sres. Vicepresidentes y Relator, distinguidos Delegados, Señoras y Señores,

Un año más agradecemos la invitación al Seminario Regional sobre la Aplicación del Tercer Decenio Internacional para la Erradicación del Colonialismo (2011-2020), que este año se centra en evaluar los resultados del proceso de descolonización acometido por Naciones Unidas ahora que estamos próximos al 70 Aniversario de la Organización. Agradecemos igualmente la hospitalidad del Gobierno de Nicaragua y su generosidad a la hora de acoger el seminario de descolonización.

Sr. Presidente,

La descolonización es una de las prioridades de Naciones Unidas y uno de los campos donde la Organización más ha avanzado desde su creación, hace 70 años. Gracias a ello el final de la lacra que es el colonialismo está más cerca. Sin embargo, siguen persistiendo situaciones coloniales (que España también sufre en su propia integridad territorial mediante el territorio no autónomo británico de Gibraltar) que nos recuerdan que no debemos cejar en nuestro empeño para erradicar este anacronismo histórico en pleno siglo XXI, especialmente ahora que estamos en la mitad del período de vigencia del Tercer Decenio y su Plan de Acción, que España apoya plenamente.

En el proceso de descolonización, el Comité de los 24 tiene un papel de primer orden en la aplicación de la resolución 1514 (XV) y de las medidas del Tercer Decenio, y es una de las claves de los progresos en la eliminación del colonialismo. El Comité ha contribuido a desarrollar las bases doctrinales del proceso de descolonización mediante su estudio de las situaciones de los Territorios No Autónomos, aplicando un enfoque caso por caso, distinguiendo entre supuestos en los que prima el principio de libre determinación y supuestos en los que prima el principio de integridad territorial, o reconociendo que hay situaciones coloniales específicas porque hay disputas de soberanía. Los seminarios regionales sobre descolonización también han permitido avanzar los objetivos del Tercer Decenio. Además, el Comité de los 24 ha sabido adoptar fórmulas innovadoras para dinamizar su trabajo, como las consultas informales con las Potencias administradoras y otros Estados y actores, y las reuniones que el Secretario General de Naciones Unidas mantiene al menos una vez al año con el Presidente del Comité y la Mesa a fin de estudiar medios de usar sus buenos oficios para ayudar a impulsar el programa de descolonización caso por caso.

Sr. Presidente,

Un año más, también agradezco la oportunidad que se nos ofrece de trasladar la posición española sobre el contencioso de Gibraltar, territorio no autónomo todavía pendiente de descolonización, porque la potencia administradora (el Reino Unido) sigue ignorando las Resoluciones de la Asamblea General y pretende aplicar, a cambio, una fórmula singular a la que posteriormente me referiré, y que –como se verá– resulta completamente inaceptable.

Gibraltar fue ocupado por la Gran Bretaña en nombre de un tercero, poblado artificialmente, en numerosas oleadas, con personas traídas de otros lugares y, por si fuera poco, ampliado posteriormente con territorio ilegalmente arrebatado a España.

La ocupación se produjo en 1704, en nombre del Archiduque Carlos de Austria, pretendiente a la Corona de España, en el contexto de la Guerra de Sucesión Española. El poblamiento de la colonia, planificado por el ocupante, es bien posterior a la conquista; los españoles que habitaban Gibraltar hasta 1704, los auténticos gibraltareños, fueron obligados a abandonar el lugar y se establecieron en la vecina San Roque, cuyo Ayuntamiento se denomina desde entonces “Ayuntamiento de la Ciudad de Gibraltar en San Roque”. Así se producía una fractura en la comarca que pervive hasta hoy.

Además, el Reino Unido se apropió ilegalmente de otros territorios no cedidos en el Tratado de Utrecht de 1713 que puso fin a la citada Guerra de Sucesión Española. En el siglo XIX, España permitió al Reino Unido, por razones humanitarias, establecer en el Istmo unos campamentos provisionales para evitar el contagio de la población del Peñón, afectada por una epidemia de fiebre amarilla. La epidemia pasó, pero los británicos, lejos de agradecer el gesto humanitario de España, no se retiraron. Al contrario, sucedió que a pesar de las protestas españolas esos asentamientos en suelo español se convirtieron en permanentes. En 1909 el Reino Unido construía una Verja, acotando la zona e intentando consolidar así la ocupación ilegal de territorio español.

Esta Organización de Naciones Unidas ha reconocido la especificidad del proceso descolonizador de Gibraltar, al señalar que la situación colonial de Gibraltar menoscaba la integridad territorial de España. Así quedó patente en la Resolución 2353 (XXII), de 19 de diciembre de 1967, de la Asamblea General.

En suma, España, uno de los Estados soberanos más antiguos de Europa y del planeta, sufre de esta manera una situación colonial que en pleno s. XXI no encuentra justificación. Es un anacronismo histórico la subsistencia en Europa de una colonia en pleno Tercer Decenio de Naciones Unidas para la Eliminación del Colonialismo (2011-2020).

A mi Gobierno le parece particularmente importante que quienes analicen la situación de la colonia tengan clara la diferencia, y la consecuente posición de España, respecto a dos aspectos bien distintos:

1. Respecto al territorio cedido por el Tratado de Utrecht, España recuerda que el Tratado delimita claramente los espacios cedidos y las condiciones en que se realizó esa cesión. Teniendo en cuenta la Doctrina de esta Organización sobre el proceso de descolonización del territorio, España desea alcanzar una solución negociada con el Reino Unido. Desde hace años, el Gobierno español viene instando al Reino Unido a retomar, a la mayor brevedad, la negociación bilateral sobre cuestiones de soberanía, interrumpida durante demasiados años. El Reino Unido viene respondiendo, desde 2006, que no iniciará conversaciones con España sobre cuestiones de soberanía sin el consentimiento del “gobierno” de Gibraltar. El Gobierno español entiende que esa posición contraviene el compromiso que el Reino Unido asumió con España en 1984 y que se hace explícito en la Declaración de Bruselas de dicho año, así como la doctrina

establecida en las distintas Resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. En cualquier caso, las negociaciones en materia de soberanía, tal como señala Naciones Unidas, corresponden exclusivamente a los Gobiernos de España y el Reino Unido, sin que ello impida, evidentemente, que se deban tener en cuenta los intereses de la población de Gibraltar y también los del Campo de Gibraltar.

2. El Istmo, como ya se ha dicho, no fue cedido por España al Reino Unido a través del Tratado de Utrecht, quedando siempre bajo soberanía española. La mera ocupación continuada por los británicos no cumple los requisitos del Derecho Internacional para la adquisición de soberanía. Así pues, España siempre ha señalado que la ocupación del Istmo es ilegal y contraria al Derecho Internacional y, por tanto, ha reclamado siempre su devolución sin condiciones.

Quisiera también indicar que esta situación de flagrante violación de la integridad territorial de mi país, hace claramente distinto el caso de Gibraltar al de otros territorios sometidos a descolonización. Tal como ha señalado Naciones Unidas en diversas ocasiones, el proceso descolonizador debe seguir un enfoque "caso por caso". Así, por las razones históricas y jurídicas anteriormente descritas, Naciones Unidas ha señalado con claridad que, en el proceso de descolonización de Gibraltar, el principio que debe regir no es el de libre determinación sino el de restitución de la integridad territorial española, amputada con la presencia de la colonia en su territorio.

En este sentido, cabe recordar que todos los años, en las Conclusiones de los Seminarios Regionales, junto al derecho de libre determinación se hace referencia también al principio de integridad territorial. En las conclusiones del seminario regional sobre descolonización celebrado en Fiji en mayo del año pasado se recordaba "la necesidad de llevar a la práctica el llamamiento de las Naciones Unidas a España y al Reino Unido para que celebren conversaciones sobre la cuestión de Gibraltar, para que lleguen, en el espíritu de la Declaración de Bruselas de 27 de noviembre de 1984 y escuchando los intereses de la población de Gibraltar, a una solución definitiva y negociada de la controversia, a la luz de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y los principios aplicables, y de conformidad con el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas".

Es necesario recordar que los españoles, habitantes originarios del territorio, fueron obligados a abandonarlo, razón por la que mi Gobierno no acepta que los actuales habitantes, traídos por el ocupante para dar soporte a su guarnición militar, pretendan decidir sobre el destino de un territorio que no les pertenece.

España no tiene la menor intención de alterar la nacionalidad o la forma de vida de la actual población de Gibraltar y tiene en cuenta sus intereses, siguiendo las indicaciones de esta Organización. Pero lo que no va a hacer España es ceder o sacrificar, en beneficio de los actuales habitantes de Gibraltar y de los intereses coloniales del Reino Unido, sus legítimos derechos históricos sobre el territorio que ocupan y que son muy anteriores a la existencia misma de aquéllos como agrupación humana. Al respecto, la Asamblea General, en su más reciente decisión sobre la cuestión de Gibraltar, ha precisado que deben escucharse los intereses y aspiraciones que sean legítimas conforme al derecho internacional.

Por tanto, España no reconoce ni reconocerá nunca a los actuales habitantes de Gibraltar, ni personalidad jurídica internacional, ni condición de pueblo, ni derecho alguno de disposición sobre el Peñón.

No podemos aceptar, pues, la pretensión británica de que “la población de Gibraltar ha ejercido su derecho de autodeterminación, aprobando en referéndum una Constitución otorgada por el Reino Unido y sin que ello implique que la soberanía británica sobre Gibraltar se vea en absoluto disminuida”.

La consecuencia de esta falaz construcción sería que la colonia se emancipa pero elige seguir dependiendo del Reino Unido, y regirse por una Carta otorgada por el Reino Unido que, como dice su preámbulo, concede a Gibraltar un grado de auto-gobierno “compatible con la soberanía británica”.

Esa entelequia, con la que la potencia administradora y su territorio pretenden que éste deje de figurar en la lista de territorios sometidos a descolonización, no resiste el menor análisis. El vínculo que el Reino Unido y su colonia dicen tener no es ni moderno ni maduro, sino un claro ejemplo de colonialismo consentido que es contrario a la doctrina de Naciones Unidas. Es evidente que sólo las Naciones Unidas pueden decidir cuando se ha completado el proceso de descolonización de Gibraltar y hasta ese momento, Gibraltar estará incluido en la lista de las Naciones Unidas de territorios no autónomos.

En estas circunstancias, Sr. Presidente, Señoras y Señores, España quisiera que la importante labor que durante décadas ha llevado a cabo esta Organización (y muy en particular este Comité) en materia de descolonización y por la que mi país ha manifestado siempre su aprecio y su colaboración, sea tenida en cuenta y reciba el respeto que sin duda merece. Y la forma de demostrar este respeto es cumpliendo las decisiones de la Asamblea General que instan a los Gobiernos de España y del Reino Unido a llegar a una solución definitiva del problema de Gibraltar a la luz de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y los principios aplicables.

Muchas gracias, Sr. Presidente.

Mr. Chairman, Vicechairs and Rapporteur, distinguished Delegates, Ladies and Gentlemen,

One more year we would like to thank the invitation to participate in the regional seminar on the implementation of the Third International Decade for the Eradication of Colonialism (2011-2020), which this year will focus on taking stock of the decolonization process undertaken by the United Nations now that we are about to celebrate its 70th Anniversary. We would also like to thank the hospitality of the Government of Nicaragua and its generosity in hosting the decolonization seminar.

Mr. Chairman,

Decolonization is one of the priorities of the United Nations as well as one of the fields where the Organization has made more progress since its creation 70 years ago. Because of that, the end of the scourge of colonialism is closer. Nevertheless, there are still some colonial situations that remain (which Spain suffers in its own territorial integrity through the British non-self governing territory of Gibraltar) and remind us that we must spare no effort in the 21st Century to eradicate this historic anachronism. We must do so especially taking into account that we are halfway through the implementation of the Third Decade and its Plan of Action, which Spain fully supports.

In the decolonization process, the C-24 has an essential role in the application of resolution 1514 (XV) and the measures of the Third Decade. It is one of the keys to explain the progress in the eradication of colonialism. Indeed, the Committee has contributed to develop the foundations of the decolonization process doctrine by analyzing the different situations of the Non-self Governing Territories, taking a case by case approach, differentiating between those cases where the principle of self-determination prevails and those where the principle of territorial integrity does so, or recognizing that some colonial situations are special because there is a sovereignty dispute.

The decolonization regional seminars have made it also possible to push forward the goals of the Third Decade.

Moreover, the C-24 has succeeded in coming up with innovative ideas to revitalize its work. Among these ideas, we can cite the Committee's informal consultations with the administering Powers and other States and actors; or the meetings that the UN Secretary General holds at least once per year with the Committee's Chair and Bureau with a view to use his good offices to push the decolonization agenda on a case by case basis.

Mr. Chairman, one more year we would also like to express our gratitude for granting us the opportunity to convey the Spanish position on the dispute over Gibraltar, a non-self-governing territory still awaiting decolonization because the administrating Power (the United Kingdom) continues to ignore the resolutions of the General Assembly and intends to apply, in turn, a unique formula -on which I will elaborate later on and which is, as it will be seen, completely unacceptable.

Gibraltar was occupied by Great Britain on behalf of a third party, it was artificially populated in numerous waves with persons brought from different locations and, if that were not enough, it was enlarged with land wrested illegally from Spain at a later stage.

The occupation took place in 1704 on behalf of Archduke Charles of Austria, pretender to the Spanish Crown, within the context of the War of the Spanish Succession. The populating of the colony, planned by the occupier, took place well after the conquest. The Spanish who lived in Gibraltar until 1704, the real Gibraltarians, were forced to leave the territory and settled in the neighbouring town of San Roque, whose town council is called since then "Town Council of the Town of Gibraltar resident in San Roque". This produced a fracture in the region that survives to this day.

In addition, the United Kingdom illegally seized other territories which were not ceded under the Treaty of Utrecht of 1713 that ended the War of the Spanish Succession abovementioned. In the XIX Century, for humanitarian reasons, Spain allowed the United Kingdom to establish temporary camps in the Isthmus to avoid the spread of a yellow fever epidemic among the population of the Rock. The epidemic passed, but far from appreciating Spain's humanitarian gesture, the British did not leave. On the contrary, despite Spain's protests, these settlements on Spanish soil became permanent. In 1909, the United Kingdom built a Fence, delimiting the area and consolidating the illegal occupation of this Spanish territory.

The United Nations has recognized the specific nature of the Gibraltar's decolonization process by stating that the colonial situation of Gibraltar undermines the territorial integrity of Spain. This is evident in General Assembly Resolution 2353 (XXII) of 19 December 1967.

Basically, Spain, one of the oldest sovereign States in Europe and in the world, is suffering from a colonial situation which cannot be justified in the XXI Century. It is a historical anachronism that a colony exists in Europe during the Third International Decade for the Eradication of Colonialism (2011-2020).

It is particularly essential to my Government that those who analyze the situation of the colony clearly realize the difference, and the resulting position of Spain, regarding two very different aspects:

1. Regarding the territory ceded in the Treaty of Utrecht, Spain recalls that the Treaty clearly delimits the spaces ceded and the conditions under which this cession took place. Taking into account the Doctrine of this Organization on the process of decolonization of the territory, Spain is willing to reach a negotiated solution with the United Kingdom. For many years now, the Spanish Government has been urging the United Kingdom to resume, as soon as possible, the bilateral negotiations on sovereignty, interrupted for too many years. Since 2006, the United Kingdom states that it will not start talks with Spain regarding sovereignty issues without the consent of the "government" of Gibraltar. The Spanish Government considers that this position goes against the commitment made by the United Kingdom with Spain in 1984, as reflected in the Brussels Declaration of the same year as well as in the doctrine enshrined in the relevant resolutions of the United Nations General Assembly. In any case, negotiations on

matters of sovereignty, as pointed out by the United Nations, correspond exclusively to the Governments of Spain and the United Kingdom. However, this obviously does not prevent taking into account the interests of the population of Gibraltar and also those of the people of the Campo de Gibraltar.

2. As already stated, the Isthmus was not ceded by Spain to the United Kingdom under the Treaty of Utrecht and has always remained under Spanish sovereignty. The mere continuous occupation thereof by the British does not meet the requirements under international law for acquiring sovereignty. Consequently, Spain has always maintained that the occupation of the Isthmus is illegal and contrary to international law and, therefore, has always demanded its return without conditions.

I would also like to stress that this flagrant violation of the territorial integrity of my country makes the case of Gibraltar clearly different from that of other territories subject to decolonization. As the United Nations has stressed on different occasions, the decolonization process must follow a case by case approach. As a result, for the aforementioned historic and legal reasons, the United Nations has clearly stated that in the decolonization process of Gibraltar, the principle that applies is not that of self-determination but that of the restitution of Spain's territorial integrity, amputated by the presence of a colony within its territory.

In this sense, allow me to recall that every year the Conclusions of the Regional Seminars make reference to the principle of territorial integrity in addition to the right to self-determination. In the conclusions of the regional decolonization seminar celebrated in Fiji in May 2014, it was recalled "the need to put into practice the appeal made by the United Nations to Spain and the United Kingdom to hold talks on the question of Gibraltar in order to reach, in the spirit of the Brussels Declaration of 27 November 1984 and listening to the interests of the population of Gibraltar, a definitive and negotiated solution of the controversy in the light of the relevant resolutions of the General Assembly and the applicable principles, and in accordance with the spirit of the Charter of the United Nations".

It is necessary to recall that the Spanish, the original inhabitants of the territory, were forced to leave, which is why my Government does not accept that the present inhabitants, taken there by the occupier to provide support to its military garrison, should intend to decide on the fate of a territory that does not belong to them.

Spain does not have the slightest intention to change the nationality or the way of life of the current population of Gibraltar and takes into account its interests, as recommended by this organization. Nevertheless, what Spain is not going to do is to sacrifice or surrender its longstanding legitimate historical rights over the territory occupied by the current inhabitants of Gibraltar just for the benefit of those inhabitants and the colonial interests of the United Kingdom. Spain is not going to sacrifice or surrender its historical rights because Spain's rights over the territory existed long before the existence of those inhabitants as a human group. In this regard, in its most recent decision on the question of Gibraltar, the General Assembly has stressed that the interests and aspirations that are legitimate under international law must be listened to.

Therefore, Spain does not recognize nor will ever recognize any international legal personality, condition as a people, or any right to decide over the Rock to the current inhabitants of Gibraltar.

Thus, we cannot accept the British assertion that "the inhabitants of Gibraltar have exercised their right to self-determination by means of approving in referendum, a Constitution granted by the United Kingdom that gives them a degree of self-government which in no way diminishes British sovereignty over Gibraltar."

The consequence of this fallacious construction would be that the colony is emancipated but chooses to maintain its dependence on the United Kingdom and to be governed by a Charter granted by the United Kingdom which, as stated in its preamble, gives Gibraltar a level of self-government "compatible with British sovereignty."

Such figment of imagination, with which the administering Power and its territory purport that the territory ceases to remain on the list of territories under decolonization, does not withstand the slightest scrutiny. The relationship that the United Kingdom and its colony claim to have is neither modern nor mature, but a clear example of consented colonialism that runs against the United Nations doctrine. It is obvious that only the United Nations can determine when the decolonization process of Gibraltar has been completed and until that moment, Gibraltar will remain in the UN list of Non-self Governing Territories.

In these circumstances, Mr. Chairman, Ladies and Gentlemen, Spain would like to see that the important work carried out by the United Nations (and in particular by the Special Committee) in the field of decolonization for decades, a work for which my country has always expressed its appreciation and cooperation, is duly taken into account and receive the respect that without a doubt it deserves. And the manner to demonstrate this respect is to comply with the decisions of the General Assembly that urge the Governments of Spain and the United Kingdom to reach a definitive solution to the question of Gibraltar in light of the relevant resolutions of the General Assembly and applicable principles.

Thank you very much, Mr. Chairman.